

D. Emilio Cartailhac

VAMOS á ocuparnos hoy de este eminente arqueólogo francés, que ha venido á estudiar detenidamente nuestros monumentos protohistóricos; los cuales constituyen los macizos jalones del rastro, que ha dejado en Menorca su primitiva poblacion indíjena.

Antes de presentar algunos datos de la vida científica de nuestro personaje, copiaremos lo que sobre el mismo ha publicado el periódico de Ciudadela "El País,":

"Hemos tenido el gusto de recibir la visita de Mr. Emile Cartailhac, director de "La Revue," de Toulouse (Francia), y encargado por el Ministerio de Instrucción pública de aquel país, de una misión científica en España. Mr. Cartailhac es una persona que á sus vastos conocimientos reúne una voluntad decidida para indagar todas las curiosidades antiguas, y su objeto al visitar estas islas es para estudiar los monumentos prehistóricos que encierran. Conocedor de los principales monumentos que atesora la España, Portugal, Italia, Córcega, Cerdeña, Malta y demás islas vecinas, por el norte del Africa llegó á las Baleares, movido por el objeto indicado. Como de antemano conoce el suelo de estas islas por varios autores, apenas llegado á Mallorca trabó conocimiento con los conocidos arqueólogos Sres. Peña, Ferrá y Llabrés, quienes le auxiliaron en

sus importantes trabajos, lo mismo que en Menorca los Sres. D. Juan Pons Soler, D. Francisco Cardona y D. Gaspar J. Saura, entre varios otros que le han dispensado la mas simpática y favorable acogida, lo cual nos ruega manifestamos.

Segun se desprende de las esplicaciones de Mr. Cartailhac, dicho señor ha encontrado la isla de Mallorca mejor dotada de lo que se creía de monumentos llamados *talayots* y otros, de la misma época, que las personas estudiosas de aquella isla no habían publicado. Habiendo examinado dichos monumentos, cuyas copias ha sacado, confiesa que en medio de todos hay uno que no tiene parecido en Menorca; tal es un gran *talayot* cuadrado de Morell, inmediato á Artá. Las cuevas de S. Vicente en Pollensa, perforadas en las concavidades subterráneas, cuyo aspecto es idéntico á las que se encuentran en los alrededores de Arlés en Provenza, son dignas en su concepto de particular mencion, siendo la única semejanza que ha encontrado Mr. Cartailhac tocante á monumentos prehistóricos entre Europa y las Baleares.

Respecto á Menorca, el director de "La Revue" ha quedado admirablemente sorprendido al encontrar mayor número de monumentos de los que le habían señalado. Los autores que los describieron no examinaron la riqueza de detalles que los hacen interesantes. En realidad, segun el ilustre viajero, existen todavia las ruinas de ciudades enteras, con sus murallas ciclópeas, sus fortificaciones, sus templos ó palacios, sus casas y sus sepulcros. Estos templos ó palacios no son en verdad comparables á los que se han encontrado sepultados en Italia y en Grecia, pues todo es

relativo; pero no obstante, en medio de los monumentos de las primitivas épocas, se distinguen por la amplitud de sus dimensiones, el enorme volumen de las piedras que los forman y cuya construcción es mas acabada que otras. Parece que lo que conocemos con el nombre de *altares* de Trapucó, Talatí, Torre de Gaumés, Torre Trencada, etc., no forman otra cosa que la columna central ó principal de estos edificios sobre la cual se apoyaban largas piezas de piedra que constituían el techo. Alrededor de estos edificios son numerosas las habitaciones ordinarias, pero relativamente de un estilo mas tosco. Las piedras, por punto jeneral, son de grandes dimensiones; pero sin pulimentar. Se observan á menudo estensas galerías al nivel del suelo, casi subterráneas, por las cuales se debia transitar muchas veces agachándose. Otras se presentan abiertas en el suelo; pero estas carecen de la misma amplitud. Los subterráneos á corta diferencia semejantes, constituyen los osarios donde se depositaban los restos humanos que habian permanecido algun tiempo en los sepulcros desconocidos. Las navetas son positivamente tambien osarios.

La poblacion subterránea mas interesante de Menorca, segun Mr. Cartailhac, es la Torre de Gaumés; ménos vasta, pero mas notable por su circuito fortificado, es la de Santa Rosa en el término de Ciudadela. La de Son Carlá con su circuito y soberbio templo es no menos notable. En fin, si se quiere tener una idea precisa de lo que era el interior de esta clase de poblaciones, no se tiene mas que visitar la que se ha descubierto recientemente en el predio *S' Hostal* propiedad de D. Gaspar J. Saura, uno de los escasísimos propietarios de esta isla que se ha interesado por

las antigüedades que encierra el suelo de sus posesiones, conservándolas en buen estado.

Mr. Cartailhac publicará en breve un trabajo ilustrado de sus escursiones, en los Anales de las Misiones científicas, publicación oficial del Ministerio de Instrucción pública en Francia. Dicho señor se congratula muchísimo de las atenciones de que ha sido objeto en la Isla. Se ha manifestado agradablemente sorprendido al ver que el idioma francés se halla en Ciudadela bastante estendido, recibiendo buenos servicios por parte de muchas personas y en particular del profesor de francés Sr. Triay cuya residencia entre nosotros es de mucha utilidad. Mr. Cartailhac se interesa tanto más por la enseñanza de idiomas, cuando el mismo, como primer teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Toulouse, consiguió que se votara en dicha ciudad la subvención necesaria para una cátedra de literatura española que cuenta ya ocho años de existencia y es frecuentada por la aristocracia joven de ambos sexos.

Por nuestra parte deseamos al ilustre viajero toda suerte de conquistas científicas en sus importantes viajes de los cuales esperamos alguna reseña."

Merced á las noticias que respecto del Sr. Cartailhac ya teníamos, y en virtud de las varias entrevistas que con él hemos verificado, puede la REVISTA DE MENORCA dar hoy alguna amplitud á los datos que dejamos trascritos.

El nombre de D. Emilio Cartailhac hace tiempo, que nos era ya conocido; pues recordamos que, en la sesión del 2 de setiembre del Congreso internacional prehistórico, celebrado en Copenhague en 1869, se leyó, por uno de los

secretarios, una nota del Sr. Cartailhac, describiendo los dólmenes del Mediodía de Francia. En algunas revistas extranjeras hemos visto citada siempre su autoridad con todo respeto.

D. G. de Mortillet, uno de los primeros arqueólogos de Francia, fundó y dirigió en París, en 1865-1868, la acreditada revista mensual ilustrada "*Matériaux pour l'histoire primitive et naturelle de l'homme*": la que en 1884 entró en su tercera série, bajo la co-dirección de E. Cartailhac, y E. Chantre, jerentes de la empresa. Los repartos del año 1888 constituyen el V tomo de dicha tercera série, ó el 22.º volúmen de la colección jeneral.

El Sr. Cartailhac es autor de varias obras, entre ellas, "*Las Edades prehistóricas en España y Portugal*", con un prólogo de Mr. A. de Quatrefages, y "*La edad de piedra en las creencias y supersticiones populares*".

El juicio crítico de la primera,—ilustrada con 450 grabados y 4 láminas,—se halla en la *Revista de Ambos Mundos*, reparto del 1.º de marzo de 1887, ocupando unas siete páginas y media, y empezando en la 182 del tomo. Lo firma M. G. de Saporta (Marqués de Saporta). El señor Cartailhac espone en ellas las razones, que le llevan á no admitir el hombre terciario, cuyos vestijios ha creído encontrar un jeólogo portugués, el Sr. Ribeiro, en una formación de agua dulce, cerca de Lisboa. El hombre terciario, siempre anunciado, nunca exhumado con bastante seguridad, para que su existencia aparezca demostrada, tiene no obstante un partidario resuelto en Mr. de Quatrefages. Este, en su prólogo, formula reservas explícitas en frente de las negaciones y dudas del Sr. Cartailhac sobre los silex

tallados de las cercanías de Lisboa. Estos sílex son en efecto demasiado rudimentarios, para llevar la convicción de que no sean debidos á causas naturales. Siguiendo la lectura de dicho estudio, se ve confirmado una vez mas que los dólmenes no son mas que tumbas, y encierran constantemente un mobiliario funerario, cuando no han sido escudriñados (*fouillés*): cubren el Portugal, tomando el nombre de *Anta*, y en plural *Antas*, palabra que tendria, á lo que parece, el significado de *altar*.

El Sr. Cartailhac es socio honorario de todas las Sociedades de Antropología del mundo, así como de la de Ciencias Naturales de Moscou, de las de Antigüedades del norte de Europa, de Filadelfia, & &. Puede decirse que es una de las personas mas sabias que han visitado Menorca en este siglo.

En Tolosa de Francia, donde reside habitualmente, dedicado á tareas docentes, ha merecido el primer puesto en la eleccion popular de concejales (que no debe confundirse con el cargo de alcaldía, que no ha desempeñado y que allí constituye una jurisdiccion muy diferente). En dicha ciudad hace un año que consiguió la instalacion de una cátedra de literatura española en el plan de estudios, sostenido allí por el Estado (cátedra que no debe confundirse tampoco con la otra de literatura española, que hace ya ocho años que sufraga la municipalidad de Tolosa, y cuya dotacion ha logrado aumentar nuestro ilustre viajero).

El Sr. Cartailhac, que, habiendo desembarcado en Mahon el 25 de octubre, salió para Palma é Ibiza á las cuatro de la tarde del viérnes 23 de noviembre último, á bordo

del vapor-correo "Menorca",—en donde tuvimos el honor de estrecharle la mano, por última vez por ahora,—no ha conocido reposo durante el mes que ha permanecido entre nosotros, merced á su naturaleza de bronce, tan útil á una vida cosmopolita. Ha visitado sesudamente todas nuestras estaciones protohistóricas, fotografiándolas y haciendo una verdadera anatomía de cada una de ellas. No ha sido el turista, que, por mero solaz técnico, ha cruzado varios días nuestra campiña, tomado notas y algunos clichés fotográficos, como recuerdo de nuestros antiguos monumentos: ha sido el hombre de ciencia, á quien los profundos estudios y los años de experiencia han dado aquella reputación universal,—que es el *desideratum* de los neófitos,—aquel ojo práctico, aquella calma y aplomo en el exámen, aquella modestia en las opiniones, tan inseparable en el verdadero mérito, aquella tenacidad indomable y dispendiosa en las escursiones, que solo se sostiene, cuando se sabe que se persigue una conquista para la ciencia y un lauro mas para el pináculo de la pátria.

He aquí los conceptos mas salientes del juicio, que nos emitió respecto de Menorca Mr. Cartailhac, *bajo toda reserva de estudios complementarios, que verificará en otros sitios y en el silencio de su biblioteca:*

No ha visto ni una sola prueba de la existencia de una edad de piedra en Menorca.

Hay indicios de ser idénticos, en Francia, Menorca y en otras comarcas, ciertos adornos muy sencillos del principio de la edad de bronce: estos consisten en una especie de perlas de cobre de una forma característica.

No hay duda de que las cuevas artificiales son contemporáneas en jeneral de las construcciones megalíticas ó ciclópeas. Algunas de ellas han servido seguramente de osarios; tienen detalles, que prueban que se cerraban de afuera adentro: las que se cerraban de dentro afuera son habitaciones, refugios ó almacenes; estan evidentemente relacionadas con los silos, que por consiguiente deben ser *antiguos* en su mayor parte.

Las Navetas son sepulturas, osarios sin duda. Nada se sabe referente á las sepulturas provisionales de los cuerpos. El tipo Dólmen (de los franceses), Cromlech (de los ingleses, Anta (de los portugueses), muy comun en una parte de Europa, de Asia y del norte de Africa, es absolutamente desconocido en las Baleares.

Los Talayots quedan aun sin explicacion; pero son resueltamente los centros de las poblaciones de aquella época: todas contenian algunos en su recinto. Ninguno de ellos, tiene azotea (*terrasse*); bien que no se puede decir como terminaban. No es cierto que varios tengan escaleras ó rampas exteriores, como escribió Martorell y otros. El de Binicodrell de Dalt (San Cristóbal), citado como tipo de este jénero, prueba que la *rampa* es mas reciente que el monumento, y que fué construida cuando este estaba en parte ruinoso.

Hay algunos que parecen haber recibido un doble muro: S. Agustin, Binicodrell, Morell. Es probable que los corredores, entre ambos muros, envolviesen el núcleo central, cuadrado ó redondo, como se ve en Hostals.

Los llamados *altares* no son mas que pilares de sostenimiento del techo de las grandes salas, de que formaban

parte. Casi siempre es posible reconstituir el plano de estos edificios, que desempeñadan un papel claramente primordial en aquellas urbes.

La cerámica contemporánea de las poblaciones ciclópeas se distingue bastante bien en las colecciones de Rámis, Pons y Saura: las formas de estas vasijas son muy curiosas y del todo *inéditas*; no pueden confundirse con las de los romanos, musulmanes y de la Edad Media.

Todos los días encuentran los labradores *nidos* intactos de antigüedades: cada remoción seria de tierras ó de pedregales pone al descubierto nuevos objetos coleccionables y dignos de especial solicitud. Es preciso recomendar una y mil veces á tales braceros que no rompan nada, que lo conserven todo, que den aviso de cuanto encuentren. En su mayoría carecen de consigna (*aucun mot d'ordre*) para estos casos; y es verdaderamente sensible.

Tales son los principales conceptos, que nos espresó nuestro ilustre viajero.

Al despedirle, á bordo, le dijimos: Mr. Cartailhac, los menorquines quedamos esperando su nuevo libro.—Mi libro, nos contestó, no se hará esperar mucho; pero, en el interin, no olvide V. lo que ya le manifesté: y es que cuanto he vertido entre Vds. ha sido á reserva de posteriores estudios de gabinete, que me harán rectificar ó ratificar mi primera opinion.

Nuestro prohombre ya está en Francia. En su dia daremos cuenta á los lectores de esta REVISTA de cuanto sepamos sobre sus conclusiones baleáricas.

JUAN SEGUÍ Y RODRIGUEZ.

UNA CARTA

Sr. Director de la REVISTA DE MENORCA:

Muy Sr. mio y amigo: Condenado en este solitario peñon á la lectura, que lo mismo puede ser pasatiempo que trabajo, recibí con regocijo su importante publicacion correspondiente al presente mes de Diciembre. Leí con avidez y, agradablemente sorprendido, me encontré, al volver una de las hojas, con el notable artículo del Sr. Riudavets, que trata de rebatir algunas de las apreciaciones que me atreví á hacer en otro número de la *Revista*. Y digo que agradablemente sorprendido leí el artículo, y digo lo que sentí, porque yo no sospechaba que mi pobre escrito consiguiera llamar la atencion de un historiador, que ha sabido conquistar la gloria del Sr. Riudavets: puede este señor estar seguro de que le estoy en extremo agradecido, y de que le doy las gracias mas sinceras.

Al propio tiempo, Sr. Director, yo quisiera decir algo al Sr. Riudavets así.... particularmente; no en son de polémica, porque respeto y acato su opinion de que no debemos cansar con ella á los lectores de la *Revista*; yo quisiera decirle algo hablando con él en confianza, como si hablara con mi mejor amigo; pero carezco de títulos para atreverme á tanto. Por eso me dirijo á V., profundamente convencido de que su amabilidad y las columnas de su *Revista* me sacarán de este apuro.

En primer lugar, quisiera que el Sr. Riudavets no diera una mala interpretacion á aquello de que atendí á ajenas

consideraciones, para escribir el artículo que ha tenido la suerte de motivar el del historiador menorquin. Otro me inspiró el tema, es verdad; pero no la idea, como él parecía suponer, de censurar en lo más mínimo puntos de la *Historia de Menorca*; ni yo mismo pensaba entonces en tal cosa: solo con el estudio, que tuve que hacer de la cuestión que me proponía tratar, fué como choqué con sus opiniones históricas: sentiría que el Sr. Riudavets pensara otra cosa.

Al hablar del Marqués de Sollerich parece entender que defiende mas al *mallorquin* que al *Marqués*: ya puede V. suponer que ninguna razon pudo impulsarme á hacerlo así: aunque yo fuera hijo de Mallorca,—y esto parece pensar el Sr. Riudavets,—no habría podido defender mas que aquello que en conciencia hubiera creído justo y verdadero.

En cuanto á las ofertas que se digna hacerme el señor Riudavets de mostrarme planos y manuscritos, puede estar seguro de que se las agradezco en todo lo que valen; y acaso algun dia me atreva á aceptarlas, aunque para ello tenga que molestar su atencion; complaciéndome en anticiparle que, en tal caso, lo podré hacer no guiado por la desconfianza que sus palabras puedan inspirarme, sinó en busca de conocimientos históricos respecto á una isla, que tanto ha sabido interesarme á pesar de mi corta estancia en ella.

Respetando, repito, como respeto, la opinion del señor Riudavets de que no debe continuar la polémica, renuncio á contestar á sus argumentos históricos, y termino esta carta ofreciéndome de V. S. S. y amigo.

J. CLAPÉS.

Fortaleza de Isabel II, Diciembre, 1888.

Algunas mejoras en Ibiza

Si bien, por poco que se haya saludado la Geografía, se ha de saber qué es y en donde está Ibiza, creemos conveniente, al dar comienzo á este artículo, presentar de ella un ligero boceto, que nunca estará demás, para evitar una equivocacion al lector ó una consulta al estudioso. Nos dá derecho á ello el conocimiento que tenemos de los errores que se cometen por muchos al tratar de las islas Baleares.

Es Ibiza una isla situada á 89 kilómetros al S.S.O. de Mallorca, que con Formentera, Tagomago y otros islotes insignificantes forma el grupo llamado ántes *Las Pitiusas*: hoy forma parte de la provincia de las Baleares. Tiene 41 kilómetros de largo por algo mas de 20 de ancho en su parte mas estrecha, una superficie de 572 kilómetros (?) y una poblacion, con Formentera, de mas de 27.000 habitantes. Tiene dos puertos, siendo el mas importante el de Ibiza (la capital) que, una vez terminadas las obras que en él se están practicando en la actualidad, será uno de los mejores y mas bellos del Mediterráneo. Crúzala dos carreteras, la de San Antonio de 18'51 kilómetros y la de San Juan de 37'50; habiendo otras en proyecto y aprobadas por los Cuerpos Colegisladores. Posee preciadas salinas, y en su suelo, en extremo fértil, se distinguen los almendros, algarrobos, aceites, higos, toda clase de frutos y de hortalizas, bastantes granos y hermosos bosques. Con-

viene tambien, para nuestro objeto, hacer constar que posee aguas abundantes.

Dadas estas noticias preliminares, vamos á ocuparnos de algunos puntos del comercio y de la industria de la isla de Ibiza.

En 1844 superó el comercio de importacion al de esportacion en 404.000 ptas.; en 1884 en 350.000; en 1886 y en 1887 en 320.000. De modo que Ibiza, á pesar de sus importantes salinas, y á pesar de sus minas, y de sus higos, y almendras, y algarrobas, y maderas, y á pesar de cuantas riquezas atesora en su estrecho pero rico recinto, se ha de ver condenada para siempre á un comercio por demás decadente. Esto no puede ser, ni será, si los ibicencos saben comprender todos los puntos en que estriba el que de las entrañas de sn tierra, feraz, y del puerto, que tanto se va perfeccionando, salgan las riquezas que la han de convertir en la isla bella y preciada, para que reuna las mas escelentes condiciones naturales.

Vamos á ver algunos artículos de aquellos en que supera la importacion á la esportacion, y para ello nos referiremos al año 1884.

Entre algodón torcido y tejidos de algodón importa por 182.000 ptas.; siendo así que el clima, temperamento y demás condiciones no pueden ser mejores para criarlo. Siendo el país del aceite, importa por mas de 20.000 ptas. Garbanzos por mas de 7.000 ptas.; trigo y harina por 188.000; habas por cerca de 50.000; salvado por 85 000; vino por 30.000; habichuelas por 8.000, y ganado mular por 27.000.

Ahora bien; ¿debe un país que tiene un suelo tan rico

como tiene Ibiza, y que dispone de un temperamento tan templado como es el de Ibiza, debe gastar, se comprende que gaste en estos artículos cantidades tan considerables? ¿No se comprendería mejor que los esportase, puesto que tiene en su casa los elementos necesarios para producirlos en abundancia? No son estas preguntas difíciles de contestar; pero para hacerlo cumplidamente son precisos conocimientos y estudios que nosotros apenas poseemos; sin embargo procuraremos hacer sobre el particular algunas consideraciones.

J. CLAPÉS.

(Concluirá).

NOTICIAS

Mas sobre el mosaico de la isleta del Hospital.—En la página 79 de nuestra REVISTA ya reproducimos lo que tocante á él habia dicho el "*Boletin de la Real Academia de la Historia*": hoy nos toca tambien transcribir lo que referente á este pavimento manifiesta el mismo *Boletin* en su número de Diciembre, ó sea en la página 478 del tomo XIII:

“En la páj. 7 del presente volumen hemos hablado del valioso donativo que hizo á la Academia el señor Jeneral D. Hipólito Llorente, enriqueciendo el archivo de la Corporacion con un lindo dibujo colorido, é interesantes noticias juntamente, del mosaico importantísimo descubierto en Mahón. Aún no contento, aquel ilustre jeneral ha remitido á la Academia sendos ejemplares del diseño, que acompañan á este cuaderno del BOLETIN; y la Academia

oportunamente emitirá informe acerca del monumento, muy parecido, por cierto, al de la antiquísima sinagoga de Hammam Lif, cerca de Cartago (a), y como él tal vez alusivo á los dias de la Creacion. Sabido es el floreciente estado en que se mantuvo la aljama hebrea de Mahón hasta el año 418, ó hasta que hizo abrasar y destruir su rica sinagoga el obispo de *Iamo* (Ciudadela), Severo. El señor Hübner ha dado noticia de una lápida hebrea Mahonesa, cuyo calco ha prometido sacar y ofrecer á la Academia su correspondiente en Mallorca D. José María Quadrado."

"*El Liberal*" de Mahon del dia 27 de diciembre último, al ocuparse del ejemplar recibido de dicho dibujo, termina así:

"Agradecemos cordialmente al Exelentísimo señor Jeneral Llorente su preciosa dádiva: y por otra parte, en nombre del pueblo mahonés, rogamos con todo respeto á nuestro dignísimo Gobernador militar, el Exmo. Sr. D. Julio Serriñá, que se sirva interceder, con su poderoso valimiento; á fin de que dicho mosaico no quede abandonado por mas tiempo á las inclemencias de la intemperie, que acabarán por destruirlo prematuramente.

El mosaico romano de la isleta del Hospital es, sin disputa alguna, una de las mas ricas joyas arqueológicas que tienen las Baleares: que sea, pues, para el Exmo. Sr. Jeneral D. Julio Serriñá y Raimundo la gloria de haberle asegurado una segunda existencia.—ASI LO ESPERAMOS."

La REVISTA DE MENORCA se adhiere á la patriótica súplica de dicho diario; y, convencida del amor que profesa el Exmo. Sr. Jeneral Serriñá á las ciencias y á las bellas artes, no duda de que se holgará de dejarnos un grato recuerdo de su digno mando en esta isla.

(a) *Revue des Études juives*, tomo XIII, páj. 45-51, Paris, 1883.

Observaciones meteorológicas en Mahon correspondientes al mes de Diciembre de 1888

DÉCADAS	BARÓMETRO, EN mm Y Á 0°										TERMÓMETROS CENTÍGRADOS										PSICRÓMETRO	
	Altura media	Oscilacion media	Altura maxima	Fecha	Altura minima	Fecha	Oscilacion ex-trema	Temperatura media	Oscilacion media	Temperatura maxima	Fecha	Temperatura minima	Fecha	Oscilacion ex-trema	Fecha	Temperatura maxima	Temperatura minima	Hum. rel. me. ^a	Tension media en milímetros			
1. ^a ...	766,86	0,62	769,31	6	763,31	1	6,00	13,4	5,3	17,3	10	17,3	10	8,5	10	17,3	10,1	82	10,1			
2. ^a ...	763,37	1,09	767,31	12	756,89	20	10,42	13,9	4,7	18,9	15	18,9	15	11,4	15	18,9	11,6	93	11,6			
3. ^a ...	757,87	1,02	764,51	27	745,69	22	18,82	12,8	4,5	17,2	28	17,2	28	9,8	28	17,2	10,5	90	10,5			
Mes	762,70	0,91	769,31	6	745,69	2	23,62	13,4	4,8	18,9	15	18,9	15	11,5	15	18,9	10,7	88	10,7			

DÉCADAS	ANEMÓMETRO										DIAS DE		DIAS DE		Lluvia total, en milims.		Lluvia maxima, en un dia		Evaporacion media, en milímetros									
	DIRECCION DEL VIENTO					FUERZA APROXIMATA					Despejados		Nubosos		Cielos		Lluvia			Nieve		Granizo		Tempestad				
FRECUECIA DE LOS VIENTOS		N. NE.		E. SE.		S. SO.		O. NO.		Calma		Brisa		Viento		V. fuerte		Lluvia		Nieve		Granizo		Tempestad				
1. ^a ...	1	10	2	4	"	1	"	2	4	4	15	1	"	3	5	2	2	4	4	1	1	1	1	1	1	5,5	2,7	2,5
2. ^a ...	4	2	5	6	1	1	"	"	3	10	5	2	2	3	5	3	5	4	4	3	"	"	"	"	"	26,9	11,2	2,0
3. ^a ...	2	3	"	2	4	9	2	"	1	11	9	1	5	2	4	4	4	6	1	1	"	"	"	"	"	81,4	19,6	2,0
Mes	7	15	7	12	5	11	3	2	8	36	15	3	10	10	11	14	5	5	14	14	5	5	5	5	113,8	19,6	2,2	

La temperatura media ha sido 2,3° superior á la normal.—MAURICIO HERNANDEZ PONSETI.